



POR: ROBERTO MORALES OJEDA

**¿C**ómo explica el discurso del “colapso inminente” la supervivencia de una nación bloqueada hasta el cansancio? Si la teoría de que Cuba es un “estado fallido” o que su sistema político es “fracasado”; fuera cierta, la lógica elemental dictaría que un territorio sin gobernanza efectiva, sumido en el caos institucional y carente de cohesión social, habría colapsado en cuestión de años, no de décadas.

Sin embargo, la Isla ha resistido más de 65 años bajo el bloqueo económico, comercial y financiero más prolongado y severo de la historia moderna, recientemente endurecido hasta el extremo del cerco petrolero. El Estado cubano ha luchado por mantener sus conquistas sociales, muchas de ellas propias de un país desarrollado, mantener la cohesión territorial y sortear la asfixia energética mediante una ingeniería política y social que ninguna estructura fallida podría ejecutar.

La pregunta entonces es incómoda para quienes pregonan el fracaso: ¿cómo explica el discurso del “colapso inminente” la supervivencia de una nación sometida a la máxima presión concebible durante casi siete décadas? Si el gobierno fuera tan frágil como se sostiene, bastarían unos meses de asfixia económica para pulverizarlo; pero la realidad demuestra que la institucionalidad cubana, basada en una alta participación popular y una estructura de movilización constante, ha sabido reinventarse en medio de la escasez extrema.

## El bloqueo estadounidense como acto de guerra contra Cuba (IV y final)



POR: RAÚL SAN MIGUEL

La política de hostilidad, bloqueo y agresiones de sucesivos gobiernos de Estados Unidos, ha obstruido el pleno disfrute de los derechos humanos y libertades fundamentales de los cubanos: derechos a la vida, a la paz, a la libre determinación y al desarrollo, como estableció Washington el 6 de abril de 1960. Casi un año exacto antes de la invasión por Playa Girón.

El memorando en cuestión no surgió por iniciativa de ese funcionario, sino que se enmarcaba en la política de derrocar a la Revolución, al igual que el “Programa de Acción Encubierta contra el régimen de Castro”, aprobado por el presidente Eisenhower el 17 de marzo de 1960, veinte días antes de que entrara en vigencia el memorando citado, utilizando todos los medios disponibles, desde la creación de una oposición unificada, la guerra psicológica, acciones clandestinas de inteligencia y la preparación en terceros países de fuerzas paramilitares capaces de invadir a la isla.

Los Estados Unidos estimularon el terrorismo contra Cuba y ese mismo año, antes de Playa Girón, fomentaron la creación de bandas contrarrevolucionarias armadas, abastecidas por aire y mar, que cometieron saqueos y asesinatos

de campesinos, obreros y jóvenes alfabetizadores hasta su aniquilación definitiva en 1965.

La capacidad de fuerzas y medios de la actividad subversiva promovida por el gobierno de Estados Unidos en la actualidad, se apoya en el Comando Espacial, para las actividades militares en el ciberespacio y las agresiones radioelectrónicas y mediáticas, todo lo cual se fortaleció a partir 2010.

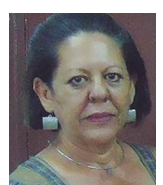
Detrás de los fondos públicos destinados a realizar o fortalecer las tareas de inteligencia en Estados Unidos, existen otros que no son públicos, que “se trasladan de unas cuentas a otras.

Ese proceso de “enmascaramiento” dejó en herencia al gobierno de Barack Obama un presupuesto negro, “palabras que esconden y definen las operaciones secretas.” Alrededor del 7.5 por ciento de todos los gastos militares de Estados Unidos “son ahora secretos”, a pesar de que una de las primeras declaraciones de Obama apuntó a transparentar las acciones del gobierno, en Washington, mientras esperaba la “caída de la fruta madura” en una nación donde su pueblo celebrará –en este mes de abril (léase Victoria en Playa Girón) y pese a las continuas agresiones de la presidencia actual, en la Casa Blanca- de las acciones históricas que conforman su unidad y el compromiso de defender la soberanía e independencia de Cuba al precio que sea necesario.



FOTO: ESTUDIOS REVOLUCIÓN

## Bancos versus dinero y otros demonios



POR: ANA MAURA CARBÓ DURÁN

Esperaba para comprar en un kiosco y escuché a la dependienta decirle al cliente -luego de pagar por una de las plataformas de pagos-: “Ahora pásame 50 pesos más por el servicio”. Sin pensar dije: “No debes pasar nada es obligatorio que ella acepte el pago como lo hiciste, no fue un favor” y la dependienta, en muy buena forma, me requirió diciendo: “Señora ha cometido una indiscreción,

esta conversación no es con usted”. “Tienes razón, pero él no debe pagar nada extra”, contesté.

¿Cuántas personas habrán caído conscientes o no en esa trampa por no discutir, o apurados, o necesitados por un producto? Hay que mirar las dos caras del problema. El Banco ha buscado opciones pero la población es mayor que las vías para resolver. En los municipios que tienen varios bancos, e incluso cercanos, hay un respiro pero por ejemplo La Habana del Este, con repartos distantes, no puede tener los beneficios de otros lugares.

Tal es el caso de Alamar, que con una población grande y envejecida tiene dos bancos distantes dentro del reparto y en estos últimos tiempos solo ofrece tres mil pesos, lo que obliga a visitar el lugar en otra ocasión e incluso hay día que ha faltado el dinero. Fuiste y debes volver en otro momento, sin olvidar la falta de electricidad o conexión. Transferencias, pagos por plataforma digital y bancos con dinero en efectivo tiene que mirar a fondo el problema, pues vamos a buscar nuestro dinero para resolver una situación.